

Encuentros con el mundo chino

Lecturas desde la sinología hispanoamericana contemporánea



Tomo II
Migraciones y
Relaciones transpácificas

Editores

Lai Sai Acón Chan
Ricardo Martínez Esquivel

CC.SIBDIUCR - CIP/3874

Nombres: Martínez Esquivel, Ricardo, autor y editor. | Acón Chan, Lai Sai, editora.

Título: Encuentros con el mundo chino : lecturas desde la sinología hispanoamericana contemporánea / editores Lai Sai Acón Chan, Ricardo Martínez Esquivel ; autores Ricardo Martínez Esquivel [y otros quince].

Descripción: Puntarenas, Costa Rica : Universidad de Costa Rica, Editorial Sede del Pacífico, 2022. | Colección Estudios sobre el mundo Chino. Serie CIECH. | Contenido: Tomo II. Migraciones y Relaciones transpacíficas. | Dos capítulos en inglés.

Identificadores ISBN 978-9930-608-30-2 (PDF : tomo II)

Materias: LEMB China – Historia. | Filosofía China. | China – Civilización.

Clasificación: CDD 951--ed. 23

® Editorial de la Sede del Pacífico, Universidad de Costa Rica.

Universidad de Costa Rica, Costa Rica, Puntarenas, junio 2022.

ISBN: 978-9930-608-30-2

Se permite la reproducción total del contenido de este documento solamente para fines de investigación, abogacía y educación; siempre y cuando, no sean alterados y se asignen los créditos correspondientes a la Editorial de la Sede del Pacífico, Universidad de Costa Rica ESP-UCR. Esta publicación no puede ser reproducida para otros fines sin previa autorización por escrito de la ESP-UCR y sus autores. Las solicitudes de permiso deben ser dirigidas a la ESP-UCR.

Los contenidos del presente documento no representan necesariamente la política oficial ni los puntos de vista de la UCR. Cualquier referencia a un sitio web distinto al de la UCR, no implica que la UCR garantice la exactitud de la información de sus contenidos ni que esté de acuerdo con las opiniones expresadas allí.

Consejo Editorial:

Dr. Oriester Abarca Hernández
Dr. Jorge Bartels Villanueva
Dra. Susan Chen Mok
Dr. Allen Cordero Ulate
M.A. María José Quesada Chaves
Dr. Francisco Rodríguez Cascante

Consejo de redacción:

Lic. Lucía González Ulate (diagramadora en jefe)
M.Sc. David Chavarría Camacho (diagramador asistente)
M.Sc. Baruc Chavarría Castro (filólogo)

Editor académico:

Dr. Ricardo Martínez Esquivel

Director Editorial Sede del Pacífico:

Dr. Oriester Abarca Hernández

Colección Estudios sobre el Mundo Chino**Editores de la colección:**

Ricardo Martínez Esquivel
Lai Sai Acón Chan

Consejo científico internacional de la colección:

Flora Botton, El Colegio de México, México
Ivonne Virginia Campos Rico, El Colegio de Tlaxcala, México
José Antonio Cervera, El Colegio de México, México
Elisabetta Corsi, Universidad de Estudio “La Sapienza” de Roma, Italia
Evelyn Hu-DeHart, Universidad de Brown, Estados Unidos
David Kenley, Universidad Estatal de Dakota, Estados Unidos
Thierry Meynard, Universidad Sun Yat-sen en Cantón, China
Manel Ollé, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España
Manuel Pérez-García, Universidad Jiao Tong de Shanghái, China
María Elvira Ríos Peñafiel, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile
Ronald Soto-Quirós, Universidad de Burdeos, Francia
Gabriel Terol Rojo, Universidad de Valencia, España
Ignacio Villagrán, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Índice

Presentación xv

MIGRACIONES

Periodización de la historia de la comunidad china en Perú
Humberto Rodríguez Pastor..... 3

La restitución de identidad de los descendientes de inmigrantes chinos que adoptaron apellidos castizos en el Perú del siglo XIX
Candy Li Cortez Prudencio 19

Panorama sobre la participación política de la comunidad china en el Perú
Boya Li..... 39

Salud pública en la cocina: Comida y xenofobia antichina en México
Ivonne Virginia Campos Rico 63

Trabajo, ocio y recreación de los chinos de Puntarenas, siglo XX
Susan Chen Mok 77

Aproximación al estudio del doble nombre: símbolo de identidad étnica-cultural en migrantes de China y sus descendientes en Costa Rica
Giselle Chang Vargas
Luis Diego Chaves Chang 95

RELACIONES TRANSPACÍFICAS

Retrato de las familias chinas en Costa Rica: metodología para la documentación fotográfica de la migración desde el análisis genealógico
Iris Lam Chen
Lingie Granados Acón..... 123

China's Extraterritorial Policies toward Overseas Chinese before 1949: A Historical Analysis of On-site Implementations of <i>Qiaowu</i> in Latin America Setsuko Sonoda	167
The End of the ROC's Extra-territorial Politics: Overseas Chinese Representatives in the Liberalization Period Takeshi Kishikawa	191
Contactos entre China y Latinoamérica a través de 民间外交 <i>minjian waijiao</i> (diplomacia popular) y el movimiento por la paz mundial (1949-1953) David Ignacio Ibarra Arana	207
Siglo XXI: Retos y oportunidades de la migración china en México Salvador I. Escobar Villanueva.....	237
La influencia china en las grandes ciudades latinoamericanas Pablo Baisotti.....	249
Debates y discusiones en torno a la relación entre América Latina y el Caribe-China. El caso de la OFDI China Enrique Dussel Peters	283
Sobre editores y autores.....	313

Aproximación al estudio del doble nombre: Símbolo de identidad étnica- cultural en migrantes de China y sus des- cendientes en Costa Rica

Giselle Chang Vargas
Luis Diego Chaves Chang

Introducción

En todas las sociedades del mundo las personas tienen uno o varios nombres, ya sea otorgados por una tradición, puestos por sus progenitores o elegidos por otras personas. La milenaria cultura china tiene sus particularidades y el tema de la elección y uso de los nombres ha cambiado en el último siglo. La diáspora temporal por motivos comerciales, iniciada en la Modernidad, se incrementó en los siglos XIX y XX debido a nuevos y diversos factores endógenos y exógenos que ocasionaron la emigración de miles de individuos a otros continentes. Estos hombres y mujeres originarios de China, así como sus descendientes tienen nombres y apellidos, algunos que denotan su origen y otros asimilados a la sociedad receptora.

El estudio de los nombres es un asunto de interés para distintas disciplinas y se puede abordar desde perspectivas diferentes. Hay distintos tipos de nombres y su importancia está asociada con la temática de las identidades. El otorgamiento de un nombre ya sea que siga pautas establecidas en un grupo sociocultural, que se escoja arbitrariamente o incluso a la ligera, sin haber pensado cómo denominar a una persona, un animal o un lugar, siempre tiene un mensaje.

En la interacción comunicativa, los seres humanos nos llamamos los unos a los otros y para eso utilizamos un nombre, con el que por lo general nos identificarán durante toda la vida e incluso después de ella. Tras un simple encuentro entre personas desconocidas —por breve y fortuito que este sea— a los pocos minutos surge la inquietud por conocer la identidad y alguien pre-

gunta: “¿cuál es tu nombre?, ¿cómo te llamás?, ¿quién sos vos?”, y la respuesta es: “Soy...” y se dice el nombre de pila y a veces uno o dos apellidos y hasta el lugar de procedencia, pues el acto de presentar(se) con otras personas se inicia con la identidad, con esos rasgos que nos distinguen y entre ellos, el nombre es una marca en las relaciones sociales que varía según la procedencia socioeconómica y cultural de un individuo, enmarcada en situaciones concretas en un contexto determinado.

Este artículo es parte de un estudio mayor en el tema de contactos interculturales, en este caso, sobre la genealogía de algunos troncos familiares chinos mezclados con otras familias de Costa Rica, vinculado al cambio de nombres y apellidos. Con el fin de establecer las tendencias en el tipo de relaciones, actitudes y prácticas que se plasman en la interacción entre grupos de culturas diferentes.

Para este trabajo se ubica el contexto general de la llegada de personas chinas al país y con base en las variadas fuentes históricas y antropológicas, enunciar las causas de las oleadas migratorias de China a Costa Rica. En todos los casos hubo y continúan los encuentros interculturales; lamentablemente para la imagen de Costa Rica en el exterior, debido a las circunstancias marginales de la llegada de las oleadas de migrantes del siglo XIX sumado a la falta de comprensión sobre la diversidad cultural, se tejió una serie de prejuicios^{1,2} y ha existido una inequidad ante el contacto cultural con la otredad.

Los “otros” del siglo XIX fueron chinos que llegaron en distintas circunstancias, pero siempre como individuos marginados: el pequeño grupo de 1855, como peones de empresarios alemanes y los inmigrantes de la década de los ochenta, quienes llegaron con contratos en condiciones casi de esclavitud en su relación con los altos mandos de la empresa ferrocarrilera. Esta situación fue el común denominador en otros países de América Latina,³ como Cuba, Perú, entre otros que contrataban “culíes”, término peyorativo para referirse a los trabajadores asiáticos.

1 Giselle Chang Vargas, “Temor a la otredad: Transferencia en los imaginarios acerca de la comunidad china en Costa Rica”, *ÍSTMICA. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras* V, no. 16 (2013): 25-42.

2 Alonso Rodríguez Chaves, Comunicación personal por Giselle Chang. Cátedra Temática Patrimonio y Diversidad Cultural, UCR-Montes de Oca, Costa Rica, 14 de octubre 2019.

3 Diego Chou Lin, *Los chinos en Hispanoamérica* (San José: FLACSO. Cuadernos de Ciencias Sociales, 2002).

En el siglo XIX, el proyecto de construcción de la nación ideal se ubicaba en el Valle Central, con una población blanca. Por lo tanto, los gobernantes y los congresistas apoyaban la llamada “migración idónea”, que consolidara esa homogeneización mediante proyectos de colonización que atrajeran a europeos que compartieran características físicas y culturales positivas, es decir, similares a las de estos costarricenses de esta región. Sin embargo, esta migración deseada prefería la vida citadina, por lo que tuvieron que aceptar las migraciones indeseables, como los chinos y africanos, como un mal necesario. En el siglo XX, como anota Patricia Alvarenga,⁴ “mientras los políticos intentaban crear condiciones propicias para atraer la inmigración deseada, también se dieron a la tarea de elaborar una legislación migratoria que les permitiese rechazar inmigración no deseada”. En la constitución de 1871 no había obstáculos para la llegada de extranjeros, pero, en 1873, a raíz de la necesidad de contratación de mano de obra china para diversas actividades, se inicia un proceso de creación de leyes para controlar o prohibir el ingreso de determinados grupos étnicos,⁵ tema analizado en distintos estudios.⁶ No fue hasta la década de los cuarenta –en la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial– que se promulgan leyes contra esas restricciones. En el caso de la inmigración china,⁷ en 1944 se firma un tratado de amistad entre Costa Rica y China; y posterior a la nueva Constitución de la República de 1949, se firman convenios de cooperación cultural y comercial entre ambas repúblicas y se ratifican convenios internacionales contra las distintas formas de discriminación.

Después de esa reseña histórica que ubica la llegada de migrantes de China a Costa Rica, nos enfocamos en el tema del nombre. Este trabajo se limita a un aspecto de la construcción de identidades, basado en la función social y sentido de tener uno o más nombres (y en un plano mayor, vinculados a un apellido). El objetivo general de este artículo es acercarse al uso del doble nombre en distintas generaciones de migrantes de China en Costa Rica, con el fin de aproximarse al conocimiento del sentido de llevar un nombre en

4 Patricia Alvarenga Venutolo, “La inmigración extranjera en la historia costarricense”, en *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2007), 3-24.

5 Estas leyes prohibían el ingreso de chinos, armenios, turcos, gitanos, árabes.

6 Rita Bariatti, *Italianos en Costa Rica, 1502-1952: de Cristóbal Colón a San Vito de Java* (San José: Universidad Autónoma de Centro América, 2001), 193-194.; Ronald Soto Quirós, *Inmigración e identidad nacional. “Los otros reafirman el nosotros”* (Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1998).; Quendy Bermúdez Valverde, “Las leyes anti-inmigratorias y la inmigración china a Costa Rica”, *Revista Acta Académica*, no. 50 (2012): 69-93.

7 Bermúdez Valverde, “Las leyes anti-migratorias”, 85-88.

chino y otro ajeno. Como objetivos específicos: conocer los valores de la población migrante y sus descendientes en torno al otorgamiento de un nombre y estimar su conocimiento acerca del significado de sus nombres.

Se parte del supuesto de que la adscripción a un grupo social se vincula con el nombre de pila con que nos llaman. Al seleccionar un nombre, para otorgarlo a una persona con la que hay relaciones de consanguinidad o de afinidad, existen al menos dos escenarios: estar en un espacio físico y social nativo o propio; estar en un nuevo contexto sociocultural, como las personas migrantes que residen en otra tierra.

En el primer caso, escoger el nombre está condicionado por distintos valores y motivos, como seguir la tradición familiar de poner el nombre de un antepasado, pues el núcleo familiar considera un tributo perpetuar la memoria de esa persona en sus descendientes; guiarse por el horóscopo, el día del santo en que nació, el prestigio asociado al nombre, etc. En el segundo caso, al estar en contextos culturales diferenciados como los inmigrantes de China, está la opción de poner a sus descendientes un nombre usual en la nueva sociedad o poner un doble nombre, es decir, un nombre chino y otro ajeno para aplicarlos en situaciones diferentes.

Desarrollo

Metodología y estrategia de investigación

El estudio de los nombres corresponde a la onomástica, que estudia tanto los nombres propios como los nombres de pila y apellidos de personas desde la toponimia, que es la parte dedicada a los nombres geográficos. El estudio de cualquier tipo de nombre se puede abordar desde distintas áreas de las letras y las ciencias sociales. Desde el primer campo, se pueden realizar análisis del origen del nombre, o sea su etimología; el análisis gramatical o semántico del léxico. Otro enfoque de acercamiento es desde la antropología, que se interesa en el contexto sógnico de otorgamiento del nombre, tanto en el lugar de origen, como en el nuevo escenario residencial. En un campo fronterizo, la etnografía del habla estudia la función social y situaciones de uso del nombre en distintos

contextos histórico-socioculturales. En la investigación mayor, que enmarca este primer acercamiento, se seguirá el enfoque cualitativo.⁸

Este estudio preliminar se basa en una muestra aleatoria con familias chino-descendientes de distintas generaciones, que habitan distintas regiones del país. Con el fin de conocer los nombres de pila y los apellidos con que fueron inscritos en el Registro Civil y otros documentos oficiales. El registro del corpus es provisional y se recopila tanto en conversaciones casuales con personas de origen chino, así como en entrevistas estructuradas en el marco del PREMEHCHI (Proyecto de recuperación de la memoria histórica de las migraciones chinas a Costa Rica).

Marco conceptual

Nombres

El nombre se utiliza para designar a personas, animales, cosas o conceptos concretos o abstractos. Para fines de estudio, se distinguen dos grandes clases de nombres: los comunes y los propios. Los nombres o sustantivos sirven para denominar a objetos, materias, personas, animales, plantas, acciones y cualidades. Los nombres comunes surgen de la necesidad de denominar los tipos de cosas, entes o seres naturales y sobrenaturales, los cuales se pueden clasificar en concretos y abstractos. Su función es establecer ciertas relaciones léxicas con otros nombres.

Los nombres propios se ligan con nuestra identidad y con nuestra historia familiar, en la historia de la humanidad ha tenido muchas transformaciones. Estos cambios están ligados a los diferentes estadios de organización de las sociedades, desde las tribales hasta las grandes y complejas civilizaciones o agrupaciones heterogéneas compuestas por grupos sociales que realizan una amplia variedad de actividades agrícolas, industriales y de servicios. El

8 Con sus referentes teórico-conceptuales, aplicación de técnicas de registro de datos como la observación, entrevista semiestructurada, la genealogía de tres generaciones, la consulta de documentos históricos; procesaremos los datos y realizaremos un análisis semántico de los nombres y una comparación de nombres chinos y de otro origen. Paralelamente haremos un análisis discursivo, del contexto situacional con el fin de establecer en ese contacto intercultural, si hay relaciones dialógicas o de poder connotadas en actitudes y prácticas socioculturales.

estudio onomástico es complejo, debido a su amplitud y variedad de enfoques. El tema del origen del nombre nos remite a las cosmovisiones de los distintos pueblos del mundo, vinculados con historias míticas de la creación del universo y la denominación de las entidades. El origen del nombre corresponde a la etimología, parte de la lingüística que se dedica al estudio del origen de los nombres, sujetos al dinamismo cultural, por lo que desde una óptica diacrónica es una historia del nombre, que al descifrarla permite estimar contactos entre lenguas, cambios en los sonidos, estructura, significado y funciones de un vocablo en una lengua. Con los nombres propios se designan seres u objetos específicos y sirven para distinguir e identificar. Su clasificación o taxonomía varía según los estudios. *Grosso modo* pueden dividirse en nombre de personas o entidades sagradas y nombres

Los nombres se aplican a personas físicas y jurídicas como una manera de diferenciación. La importancia del nombre radica en su vinculación con la identidad o sociedad, pues como apunta Nicole⁹ son signos que definen un personaje y por ende, su comportamiento. En nuestra sociedad se han creado instituciones encargadas del registro de nombres tanto de personas, como de organizaciones y lugares.

Los hombres y mujeres, como entidades físicas, tienen uno o más nombres de pila y uno o más apellidos. Hay diferencias en este registro según el marco legal de un país o las normativas culturales, que exigen el uso de uno o dos apellidos en un orden determinado. En los países ibéricos es común el uso del doble apellido, paterno y materno; en los países anglosajones, la mujer casada toma el apellido de su esposo.

Al elaborar una clasificación semántica de los nombres, se distinguen varios tipos: los alusivos a una relación de parentesco (abuelita, tío, compadre, etc.), los de pseudo parentesco (amigo, paisano), que expresan respeto, cariño y su uso varía entre las culturas y los sectores sociales. Otros elementos del nombre son circunstanciales, entre ellos el uso de seudónimos o nombres de fantasía (por ejemplo, la escritora María Isabel Carvajal es conocida como Carmen Lyra); el apodo o sobrenombre, basado en algún rasgo o característica o alguna acción fortuita que califica al portador del apodo y con ellos se expresa la

9 Eugene Nicole, «L'onomastique littéraire.» *Poétique, Revue de Théorie et d'Analyse Littéraires Paris*, no. 54 (1983): 233-253.

creatividad, el cariño y la burla (por ejemplo, Metro Flojo: cuando una persona es muy alta y encorvada, Se Alquila: por tener por apellido Casasola, Ñato a una persona narizona). En otros casos, son formas hipocorísticas de un nombre, como Chico, Paco o Pancho para Francisco; Beto para Alberto, Roberto, Humberto; Chavela par Isabel; Chela para Graciela); los títulos como formas de tratamiento diferenciadas (doña, señor, joven, maestro, licenciado, doctor, duque, princesa, etc.). Se distinguen otras formas, que Swadesh llama aditamentos que comprende parentescos (abuelo, madre, hijo, tía, sobrino, madrina, etc.),¹⁰ que se usan para recordar las relaciones que unen a las personas y expresar cariño y respeto; los títulos (licenciado, maestro, doña, duque, doctor, etc.), así como el uso de frases descriptivas (mi muy respetable..., guapo, etc.).

Hasta hace unos siglos, en Occidente, solo existían los nombres de pila y los apellidos correspondían a patronímicos (ejemplo: Sancho Fernández, hijo de Fernando) fijados por los censos, y en los países eslavos todavía se usa intercalado el nombre de pila y el apellido.

Las costumbres para otorgar nombres son muy variadas. Entre los mixtecos y zapotecos acostumbraban el nombre calendárico, con un número y nombre correspondiente al día de su nacimiento. Los nombres antiguos eran palabras comunes de una lengua, como Refugio, Soledad, Rosa. En Occidente, la mayoría son nombres provenientes de palabras antiguas del latín y griego clásicos, derivados del hebreo, germano y, por lo general pocas personas saben el origen y significado de su nombre.

El nombre es un componente que se ancla a la identidad y representa a la persona incluso después de su muerte, por lo que la elección de un nombre resulta ser trascendental. En razón de ello, diversas culturas del mundo mantienen cierta normativa respecto al nombre de los difuntos. Por ejemplo, como menciona Frazer,¹¹ culturas australianas prohíben mencionar el nombre de los fallecidos durante el periodo de duelo por temor a provocar dolor al muerto, o la aparición de su espíritu (puesto que su nombre es intrínseca de su identidad) para etnias del este de África, algunos pueblos sudamericanos consideran como un crimen punible incluso con la muerte mencionar el nombre y apodo de difuntos.

10 Mauricio Swadesh, *El lenguaje y la vida humana* (San José: Editorial Estudiantil FEUCR, 1966), 86.

11 James George Frazer, *Taboo and The Perils Of Soul* (Londres: MacMillan and Co., 1911), 349-374.

Los tabúes respecto al nombre de difuntos y demás reglas indican la importancia de este en la vida cultural del grupo al que forma parte. En Costa Rica existe la costumbre de añadir “que de Dios goce”, “que en paz descanse” o “de grata memoria” tras mencionar nombre de difuntos, junto a la prohibición de decir cosas negativas de la persona. Dentro de la cultura china el nombre es respetado toda la vida y es representativo de la vida misma pues, tras la defunción, lo único que queda tradicionalmente de la persona es su nombre escrito en el templo o altar de la familia – y actualmente se añade una fotografía– . En los cementerios costarricenses, en la medida de lo posible, las familias chinas buscan que las lápidas de sus parientes lleven su nombre en chino y en algunos casos la ciudad de origen de su familia y alguna frase en cantonés o mandarín para reflexionar.

Los apellidos

En tiempos antiguos los apellidos eran una forma de reconocer a los miembros de un mismo grupo unidos por lazos de parentesco y se utilizaban según el lugar de origen de la persona, su oficio o bien a características físicas distintivas. El sentido de diferencia cambió para ser utilizado como indicativo de poder, tanto sobre un territorio como sobre los habitantes en un espacio geográfico.

A raíz de contactos interculturales, algunos apellidos se tradujeron a otros idiomas, otros modificaron para evitar discriminación. Indudablemente, son muchos los apellidos que se transformaron (Meléndez Obando¹²), a veces por simples motivos de economía lingüística, en que se suprimen sílabas y sonidos (por ejemplo, Ocón y Trillo pasa a Oconitrillo; De las Alas pasa a Salas; Del Valle a Valle, López Conejo queda en Conejo).

12 Mauricio Meléndez Obando, “Chinos en Costa Rica. La familia Quirós Solano de Juan Viñas”, *Nación, Raíces*, 20 de octubre de 2006, http://www.nacion.com/ln_ee/ESPECIALES/raices/raices31.html

Familia y parentesco

La cultura es un mosaico de sistemas de parentesco. Para entender la estructura de una sociedad, la tradición antropológica inicia con el estudio de la familia, que grosso modo se puede entender, según Murdock como “un grupo social caracterizado por la residencia común, la cooperación económica y la reproducción”,¹³ elementos que en la sociedad actual se han modificado, lo mismo que sus integrantes. No obstante, se distinguen dos tipos básicos de familia: la nuclear y la extensa y tres relaciones básicas de parentesco: la filiación o descendencia consanguineidad, la alianza o afinidad y la germanidad. Un sistema de parentesco es un universal de la cultura, ya que toda sociedad humana reconoce un sistema de relaciones cultura, entre pautadas entre parientes.

El sistema de parentesco chino es un sistema de tipo sudanés,¹⁴ pues otorga un nombre distinto a cada pariente (mama, baba, *gege*, *didi*, *jiejie*, *meimei*), en contraste con el sistema esquimal que se emplea por herencia europea que solo distingue entre generaciones y sexos de los parientes (hermano, hermana). Además, el sistema de parentesco chino reconoce como clanes a grupos patrilineales que comparten apellido.

Familia y nombres en China

Una típica familia china, como señala Maclagan, “might consist of father, mother, sons, daughter-in-law, and grandchildren” (citado por Wu¹⁵), pues tener cinco generaciones viviendo bajo el mismo techo es una costumbre común. En los estudios antropológicos hay consenso en denominar a este tipo de organización como “familia extensa”, para referirse a aquella compuesta por tres o más generaciones de familias nucleares,¹⁶ compuesta por abuelos y

13 Juan Aranzadi Martínez, *Introducción histórica a la antropología del parentesco* (Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces, 2008), 47-70.

14 Además, bilateral con sesgo patrilineal pues se reconoce la familia materna y la paterna, aunque se tiene más cercanía con la paterna y se hereda el apellido y el clan paterno.

15 Ching-Chao Wu, “The Chinese family: Organization, names, and kinship terms”, *American Anthropologist* 29, no. 3 (1927): 316-325.

16 Conrad Phillip Kottak, *Cultural anthropology: Appreciating cultural diversity* (Estados Unidos: McGraw-Hill Education, 2015), 266-267. Según Kottak, la organización de la familia nuclear está muy difundida pero no es universal, y su significado en la sociedad difiere enormemente de un lugar a otro. Consiste en padre, madre

abuelas, padres, madres, hermanos y hermanas, tíos, sobrinos y nietos.

Las familias se organizaban para cubrir distintos aspectos de la vida familiar, como los asuntos de la historia familiar. Al respecto Wu (1927) describe que para esto tenían una junta o consejo de ancianos, compuesta por el miembro más viejo de cada familia, quien llevaba un registro genealógico –que se componía de diagramas y de las biografías de miembros de la familia– que se revisaba cada sesenta años, se imprimía y se distribuía entre los miembros de la gran familia.

En los poblados de China es común que haya varias familias que llevan el mismo apellido, pues esa familia extensa es una unidad que forma parte de una gran familia. Como escribió Ching-Chao Wu: “The members of the greater-family generally number hundreds and sometimes thousands. They have a common ancestral temple which is the center of their social and religious life”.¹⁷

La variedad cultural de China, se muestra también en el campo de la onomástica, pues como explica Wu una persona (sobre todo los varones), puede tener varios nombres en el proceso de socialización: (1) al nacer sus progenitores le ponen el nombre de leche, de uso familiar; (2) el nombre genealógico, se usa en la escuela y entre amistades; (3) Tze, nombre relacionado con el genealógico, se usa para asuntos oficiales; (4) Hao o nombre de estilo; (5) Pieh Hao, se usa como pseudónimo para artistas; (6) un título oficial como nombre; (7) el nombre del distrito donde nació, honor aplicado a pocos individuos, y (8) nombre póstumo, también de uso restringido y en desuso con el fin del período imperial.

El nombre de una persona generalmente consta de tres caracteres. El primer carácter es su apellido, el segundo y tercer carácter su nombre personal. Según un chino nacido en Costa Rica,¹⁸ su tía le dijo que el segundo nombre se usa para los miembros de la misma generación, como hermanos y primos hermanos en el sistema usual en Hispanoamérica.

e hijas que por lo general viven juntos en el mismo hogar. Sin embargo, este tipo de familia no es universal y en la sociedad contemporánea occidental y oriental se presenta con distintas modalidades. La mayoría de las personas pertenece al menos a dos familias nucleares en diferentes épocas de su vida, pues pertenecen a una familia de orientación y a una de procreación. Otros grupos de parentesco incluyen familias extensas y grupos de ascendencia, como linajes y clanes.

17 Wu, “The Chinese family”, 316-325.

18 Danilo Chonkang, comunicación personal, 7 de agosto del 2019.

La construcción de identidades

La construcción de prácticas y conceptos sobre los referentes que identifican a una colectividad, así como las diferencias con la otredad, han sido puntos centrales en la antropología y otras disciplinas que desde diferentes enfoques jerarquizan unos u otros elementos constitutivos. Hay múltiples formas de definir un fenómeno tan complejo como la identidad individual o colectiva, social, étnica o cultural y son muchos los especialistas en su análisis. La identidad es una construcción social, que está expuesta al dinamismo de la sociedad y por eso los referentes identitarios pueden cambiar, debido a la influencia de factores internos y externos, que conducen a que los individuos muevan su sentido de pertenencia e identificación con los valores y sentidos de una comunidad determinada. La identidad es una suerte de personalidad colectiva de un pueblo, que se basa con la denominación de un determinado grupo social y del espacio físico en que habita, así como de sus prácticas discursivas. Es una suerte de construcción histórica en que un grupo se define en planos de mismidad y alteridad, de un nosotros en relación los otros. El asunto es complejo, pues está condicionado por los roles y relaciones interétnicas, que pueden conducir a forjar identidades transculturales.

Compartimos con el antropólogo mexicano Gilberto Giménez el afirmar que la identidad es un concepto esencial para explicar la menor interacción social, ya que este proceso implica un reconocimiento. Al asumir una perspectiva diacrónica, como en el caso de los migrantes chinos, cobra mayor aval la tesis de Barth pues “se comprueba que los grupos étnicos pueden – y suelen– modificar los rasgos fundamentales de su cultura manteniendo al mismo tiempo sus fronteras, es decir, sin perder su identidad”.¹⁹ En cualquier tiempo y lugar las fronteras identitarias se definen siempre mediante marcadores culturales, pero estos “pueden variar en el tiempo y nunca son la expresión simple de una cultura preexistente supuestamente heredada en forma intacta de los ancestros”.²⁰

La condición pluriétnica ha sido una característica de los estados-nación del

19 Gilberto Giménez, *La cultura como identidad y la identidad como cultura* (México: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2005). <https://estudioscultura.wordpress.com/2012/03/13/gilberto-gimenez-la-cultura-como-identidad-y-la-identidad-como-cultura>.

20 Giménez, *La cultura*, 2005.

continente americano, negada y olvidada en algunos ámbitos oficiales y comunales. Esta situación ha influido en la definición de la identidad cultural. Al considerar que una persona tiene distintos grupos de pertenencia, entre ellos la etnicidad, la clase social, el territorio (local, regional o nacional), grupos de edad y de género, es que desde hace varios años se habla de la adscripción a diferentes identidades, como las llamadas identidades transnacionales, que se generan en contextos de migración.²¹

En la fase actual de la globalización, las representaciones sociales, como las identidades se construyen socialmente en contextos que está interconectados tanto de forma internacional como transnacional. En estos casos, se aplica el término “identidades transnacionales”, para calificar o designar aquellas identidades que –parafraseando a Matos–²² son vinculadoras de segmentos específicos de las poblaciones de dos o más países, a través de las respectivas fronteras internacionales.

En diversos “espacios” latinoamericanos, se observa que se han desarrollado redes de varios tipos de individuos y organizaciones de alcance casi continental, entre las cuales se dan significativas interconexiones. En la actualidad, estas redes entrecruzadas juegan un papel importante en la construcción de culturas transnacionales y particularmente, en la adscripción a este tipo de identidades.

Marco contextual: oleadas migratorias y nomenclatura en Costa Rica

La diáspora de personas chinas se inició a mediados del siglo XIX, parafraseando a Alonso Rodríguez,²³ por la coincidencia del escenario económico, político, social, demográfico de China en ese período y es un proceso que todavía no termina a pesar de las transformaciones del XX y XXI. En Costa Rica hay distintos enfoques y aspectos de esta diáspora según Fonseca Herrera;²⁴

21 Giménez, *La cultura*, 2005.

22 Daniel Mato, “Identidades transnacionales en tiempos de globalización: el caso de la identidad latina (estadounidense)-latinoamericana”, *Colección Monografías*, no. 33 (2006): 3-36.

23 Alonso Rodríguez Chaves, “Los hijos del imperio celeste: una aproximación histórica a los 155 años de la llegada de chinos a Costa Rica”, *Anales del Museo de América*, no. 10 (2011): 268-278.

24 Zaida Fonseca Herrera, “Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX” (Tesis de licenciatura en historia, Universidad de Costa Rica, 1979).

León Azofeifa;²⁵ Chen Apuy-Espinoza;²⁶ Bourgois;²⁷ Casey Gaspar;²⁸ Li Kam;²⁹ Murillo Chaverri;³⁰ Soto Quirós;³¹ Chaves y Rodríguez;³² Cubillo Rodríguez;³³ Chen Mok,³⁴ Chang Vargas,³⁵ entre otros. El historiador Rodríguez ³⁶ considera que el proceso inmigratorio tipo “hormiga”, ya sea legal o ilegal, ha sido constante desde mediados del siglo XIX a la actualidad, pero se pueden distinguir las siguientes oleadas o fases migratorias: (1) 1855, con la llegada de un pequeño grupo de braceros relacionados con labores agrícolas y en el ferrocarril interoceánico, (2) los dos grupos que llegaron después de 1873, contratados para trabajar en labores casi de esclavitud en las vías del ferrocarril; (3) llegadas en las primeras décadas del siglo XX, ante los cambios políticos de China, entre otras causas; (4) migrantes de los 70 y 80, sobre todo de Taiwán; (5) finales del XX y en el XXI continúa la inmigración hormiga desde Hong Kong, Beijing y otras regiones.

Todavía se mantienen algunos rasgos generales de la organización familiar china, pero fue en el siglo XX cuando se dieron grandes cambios que alteraron el sistema anterior. Entre ellos, las nuevas condiciones de vida por influencia del incremento del contacto con el mundo occidental; la lenta y progresiva emancipación y cambio de roles de la mujer y, la revolución industrial, que, aunque tardíamente llegó a China, produjo un salto cualitativo en el estilo de vida familiar.

Los inmigrantes que llegaron a Costa Rica, continuaron esa práctica de cambiarse de nombre, al transitar de una fase dependiente a una en que te-

25 Moisés Leon Azofeifa, “Chinese immigrants on the Atlantic coast of Costa Rica: The economic adaptation of an Asian minority in a pluralistic society” (Doctoral dissertation in history, Tulane University, 1989).

26 Hilda Chen-Apuy Espinoza, “La minoría china en Costa Rica”, *Reflexiones* 5, no.1 (1992): 2.

27 Philippe I. Bourgois, *Banano, etnia y lucha social en Centro América* (San José: Editorial Departamento Ecueménico de Investigaciones, 1994).

28 Jeffrey J Casey Gaspar, “La inmigración china”, *Revista de Historia*, no. 1 (1975): 145-165.

29 Li Kam, “*La inserción china*”, 2221-2236.

30 Carmen Murillo Chaverri, “Tirando línea, forjando identidades de hierro y humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico, 1870-1890” (Tesis de maestría en historia, Universidad de Costa Rica, 1994).

31 Ronald Soto Quirós, “Inmigración e identidad nacional: Los ‘otros’ reafirman el ‘nosotros’” (Tesis de licenciatura en historia, Universidad de Costa Rica, 1998).

32 Marlene Chaves y Alonso Rodríguez Chaves, “La inmigración China a Costa Rica. Entre la explotación y la exclusión (1870-1910)”, *Revista de Historia*, no. 44 (2001): 159-195.

33 Nazareth Cubillo Rodríguez. “Conformación de la colonia china de Puntarenas: celebraciones y festejos como espacio de unión comunal” (Tesis de Maestría en Antropología, Universidad de Costa Rica, 2011).

34 Susan Chen Mok, “Radiografía de una inmigración china en Puntarenas, Costa Rica”, *Estudios*, no. 26 (2013): 104-123.

35 Giselle Chang Vargas, “Temor a la otredad”, 25-42.

36 Alonso Rodríguez Chaves, comunicación personal, 14 octubre 2019.

nían más libertad para tomar opciones. Como muestra Lai Sai Acón, esta situación se aplica a los comerciantes chinos que se asentaron en Cañas, Guanacaste, quienes llegaron con al menos un nombre en chino, pero:

... cuando concluyeron la etapa como subalternos, con alguna de las tantas casas comerciales fundadas por sus congéneres, se aventuraron a la siguiente etapa como propietarios, muchos habían adoptado nuevas identidades y nuevos nombres en español, que les dieron bríos para adentrarse en comunidades en tempranas etapas de desarrollo.³⁷

Los apellidos de chino-descendientes

En las familias chino-descendientes hay una diversidad de apellidos. Como señala Su Mui Li Kam,³⁸ entre los apellidos chinos más comunes en Costa Rica están Acón, Alán, Achío, Apuy, Chan, Chang, Chen, Cob, Lee, Li, Liang, Ruphuy, Tacsan, Wong. A este dato, con base en trabajo de campo sobre historias de migrantes, se agregaron algunos apellidos más frecuentes en alguna zona de la provincia de Limón, como los Ching, Wachong y Wing Ching en Siquirres y otros que son específicos en la provincia de Limón, como la familia Ng, cuyos miembros han sido inscritos con otros apellidos chinos como Acón o apellidos españoles como la familia León, residente en Puerto Viejo de Talamanca y en la ciudad de Limón.

Sin embargo, hay una invisibilización de numerosas personas cuyos apellidos son López, Flores, Jiménez, León, Sánchez, entre otros. Los descendientes de estas familias suman a cientos de costarricenses de ascendencia china, cuyo apellido fue cambiado por diversas circunstancias,³⁹ tras las que se ocultan prácticas de irrespeto, intolerancia y discriminación negativa hacia las personas migrantes.

Hay diferentes factores que influyeron en que los inmigrantes chinos al llegar a Costa Rica, sustituyeran sus nombres y apellidos chinos, por voces en

37 Lai Sai Acón Chan, "De Puntalín a Guanacaste: el aporte de los inmigrantes chinos al desarrollo socioeconómico de la ciudad de Cañas", en *Los chinos en Ultramar; diásporas, sociabilidad e identidades*, coord. Ricardo Martínez Esquivel (México: Palabra de Clío 2007), 157-182.

38 Su Mui Li Kam, "La inserción china" y su expresión organizativa en Costa Rica", *Revista ASOGEHI* 2, no. 3-4 (1997): 2221-2236.

39 La cuestión del cambio voluntario o forzado del apellido de los migrantes chinos es tema de otro estudio en proceso que realizamos con los genealogistas Mauricio Meléndez y Luis Sell.

castellano o en otra lengua ajena a su origen chino. Las oleadas migratorias del siglo XIX y algunas del XX, tuvieron como escenario de entrada el puerto de Puntarenas, en la costa del Océano Pacífico. Al bajar del barco, todos los inmigrantes se enfrentaron a prácticas y actitudes de discriminación negativa, no solo los que viajaron como polizones o los de escasos recursos, sino hasta los que traían consigo documentos y bienes materiales.

La pregunta por el nombre fue el primer acercamiento de los funcionarios de migración con los grupos de inmigrantes procedentes de China, quienes en su mayoría hablaban cantonés. Ese primer contacto intercultural se dio en situaciones complejas, en un marco de incompreensión verbal malograda, pues no había comunicación entre hablantes de lenguas de familias lingüísticas que no tenían en común ningún plano de la lengua, lo que dio por resultado la imposición del poder, con la consecuente xenofobia hacia los extraños recién llegados de tierras lejanas y portadores de fenotipo y costumbres diferentes. Entre estas prácticas de “intolerancia”, por usar un eufemismo, los apelativos para los chinos incluían desde números, hasta la emisión de sonidos burlescos o la inscripción con el nombre que se ocurriera a quien registraba el ingreso al país.

En el siglo XX, se dieron muchas uniones mixtas, sobre todo entre migrantes chinos y mujeres costarricenses. Al respecto la historiadora Hilda Chen Apuy⁴⁰ señaló que, con el fin de evitar la discriminación hacia sus descendientes, muchos chinos recurrieron a inscribir a sus hijos e hijas con el apellido materno, como los mencionados en el párrafo trasanterior. Lamentablemente, esto fue una práctica generalizada entre los inmigrantes chinos en todo el continente. El historiador Jorge Amaya⁴¹ al referirse a la situación de Honduras, llama la atención sobre la necesidad⁴² de consultar fuentes documentales sobre algunas familias que probablemente ingresaron desde México durante el período colonial, pero con apellidos castellanizados, lo que dificulta afirmar su origen chino.

40 Chen-Apuy Espinoza, “La minoría china”, 2.

41 Jorge Amaya, *Los chinos de ultramar en Honduras* (Honduras: Guaymurás, 2002).

42 Este llamado se aplica a Costa Rica, donde son necesarias investigaciones sobre este período, pero, lamentablemente, como expresa el historiador Ricardo Martínez (comunicación verbal, 6 de setiembre, 2019), es probable que, en Caldera, desembarcan algunos inmigrantes chinos, pero por el momento, no hay evidencia escrita.

Los nombres de pila

Se han señalado los distintos tipos de nombre de la cultura china y como los migrantes se enfrentan a graves problemas de comunicación para registrarse, por lo que no se respetan sus nombres de pila ni apellidos y son inscritos, en el mejor de los casos, con algo que suene similar. En algunos casos, como estrategia para insertarse en la sociedad costarricense, algunos cambiaron su nombre o apellido en el Registro Civil. La manera más fácil fue contraer matrimonio con mujeres de familias católicas, cuya exigencia para casarse con un chino, era que este se bautizara.⁴³ Esta situación fue muy común, aunque muchos hombres tenían su esposa e hijos en China, tenían dos familias: una en China y otra en Costa Rica. Según relatos de varias personas⁴⁴ descendientes de padre migrante, cuando este enviudaba era común que viajara a China y regresara meses después con algún hijo, sobrino u otro pariente cercano. Otra modalidad era viajar a China y regresar a Costa Rica con la primera esposa, la que sus hijos e hijas costarricenses denominaban “mamá china”. Su familia tica aceptaba el uso de ese apelativo con respeto, como reciprocidad al que su padre tuvo con ellos. Al consultar documentos oficiales de archivos, actas de bautizo, matrimonio y otras normativas legales y notas periodísticas, se encontró información que aporta datos cualitativos de importancia para un análisis específico, que incluya diagramas genealógicos con diversas fuentes, pero es un estudio en proceso.

El uso del doble nombre en Costa Rica

La elección de un nombre propio en China tiene connotaciones simbólicas y se trata de que haya armonía entre la estructura y la fonética con el simbolismo artístico, según apunta Lu Jia.⁴⁵ La polisemia es un atributo del uso del

43 La casuística es abundante, como el caso de nuestro abuelo y bisabuelo, quien la primera vez llegó a Puntarenas en 1909 y al casarse lo bautizaron con el nombre José, ignorando su nombre chino, que a veces fue inscrito en el Registro Civil como su segundo apellido, lo que ha creado confusión.

44 En todo el país, hemos recopilado testimonios de chino-costarricenses y aunque no hemos hecho registros cuantitativos, si podemos afirmar que es muy frecuente la situación de que el padre regresara con familia de China. Esta modalidad de cooperación con los parientes permitió la creación de organización familiar y de redes de apoyo, tema que es objeto de estudio por otros investigadores.

45 Jia Lu, *Estudio lingüístico sobre los nombres propios de persona en chino* (España: Universidad de Granada, 2009), 107.

nombre chino, pues un nombre puede componerse de palabras con significados distintos y por esto, el nombre puede interpretarse literalmente o según estén asociados a algún proverbio, refrán o poesía. Según Zheng Weifen,⁴⁶ la homofonía es un rasgo cultural de la lengua y mentalidad china, que abunda en las tradiciones populares.

En español y otras lenguas, detrás de un nombre propio hay una historia o significado asociado a personajes apreciados o hechos estimados, lo que se aplica tanto a nombres geográficos o a nombres de personas. Esto explica que, en pueblos de tradición católica, son comunes los hagiotopónimos o nombres de lugares dedicados a Dios, la Virgen y los santos, como es frecuente en las provincias de Cartago y de Heredia y muy poco usual en la de Limón.⁴⁷ En el caso de los migrantes chinos, al cotejar la lista de fundadores de la Asociación China de Puntarenas, a inicios del siglo XX, estos tuvieron que recurrir a un nombre en español para facilitar su inserción a la sociedad local, por lo que se bautizaron según los ritos y normas del catolicismo y en esa época era costumbre tomar nombres del santoral. Los jóvenes migrantes del siglo XX, tomaron o les fue impuesto un nombre en español, sin conocer su significado. No obstante, este hecho es común en algunos sectores de la sociedad mestiza costarricense, que escoge un nombre de pila para sus hijos e hijas, ignorando su significado, pues el motivo de su elección se basa en criterios como los siguientes: es el nombre de un personaje famoso en el campo político, del fútbol o la televisión; es el nombre de un familiar o amigo; es un nombre de moda; “lo oyeron y les sonó bonito” (y en cuestión de gustos, si hay mucho escrito aportado por Bourdieu⁴⁸ en relación al capital cultural del individuo).

En China, se evita seleccionar el nombre de un ascendiente, pues un valor cultural es el respeto a los antepasados y ponerle su nombre a otra persona, se considera irrespetuoso. Este rasgo es contrario a costumbres latinoamericanas como el orgullo de bautizar a los descendientes con el nombre de sus progenitores y perpetuar el nombre del abuelo o abuela a las generaciones posteriores. Algo similar sucede en la cultura angloamericana, donde las familias dominantes bautizan a sus hijos con el numeral I, II, III para indicar la línea de

46 Lu, Estudio lingüístico, 225.

47 Giselle Chang Vargas, *Toponimia de la provincia de Limón* (San José, Costa Rica: MCJ-Impr. Nacional, 2010).

48 Pierre Bourdieu, *El sentido social del gusto: Elementos para una sociología de la cultura* (Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno, 2010), 288.

descendencia del jerarca fundador de una empresa o puesto de poder.

En relación con el valor de poner un nombre de pila en China:

“desde tiempos remotos la denominación siempre ha sido importante para expresar sentimientos de los mayores de la familia, es una unidad cargada de connotaciones culturales y rasgos históricos.../... Su contenido está relacionado con los buenos deseos, sueños y esperanzas de quienes ponen dicha denominación” Lu Jia.⁴⁹

El estudio del doble nombre puede ser abordado desde diferentes perspectivas, para análisis con diferentes propósitos y enfoques disciplinarios, entre ellos: conformar un amplio corpus, con la lista de los dos nombres de personas de distinta generación, para observar la tendencia de uso del doble nombre en la primera generación o en sus descendientes de segunda o tercera y otras líneas. Realizar una clasificación semántica, para conocer las preferencias hacia antropónimos o hacia nombres asociados a la naturaleza (flora o fauna), al mundo extraterrestre, sobre la actitud y comportamiento de las aguas, vientos, tierra y aire, etc. Con el corpus actual todavía no es significativo este análisis, ya que la mayoría de las personas entrevistadas no conoce o no recuerda los nombres chinos de sus parientes o ignora su significado. Otro aporte son las aproximaciones desde la pragmática o etnografía del habla, de manera que los datos se enfoquen en las situaciones en que se conserva la práctica del doble nombre, en el marco de la comunidad de hablantes y portadores con un perfil en que, como dice J. Gumperz,⁵⁰ se compartan las reglas de las estrategias comunicativas para que puedan decodificarse los significados sociales.

Al cotejar los datos registrados en trabajo de campo en distintas regiones de Costa Rica, se observó en distintas familias que la situación de otorgar un doble nombre se presenta en la primera o segunda generación en la línea migratoria o de origen chino. Es decir, se da en individuos cuyos progenitores son nacidos en China. Una persona “cruzada” o mestiza, es la que tiene a al-

49 Lu, *Estudio lingüístico sobre los nombres*.

50 Citado en Lucía Golluscio, “Introducción a la etnografía del habla y la comunicación”, en *Etnografía del habla. Textos fundacionales*, comp. Lucía Golluscio (Buenos Aires: EUDEBA 2002).

gunos de sus progenitores nacidos en alguna región de China y el otro no es chino, que en el contexto de diversidad cultural de Costa Rica, formó pareja con alguien de origen europeo, mestizo o latinoamericano, de algún pueblo indígena o comunidad afrodescendiente u otra.

Cuando una persona migrante (primera generación) o su hijo o hija (segunda generación) y así, sucesivamente, sugieren o deciden poner a su hijo o nieto un nombre chino o un doble nombre, es una actitud que denota la convergencia o encuentro con la tradición cultural de China. La “lealtad lingüística” según Ulrich Weinreich:

“es un fenómeno que corresponde en el campo del lenguaje a lo que corresponde el nacionalismo en el terreno de la nacionalidad.../...pues toda lengua como toda nacionalidad puede ser considerada como un conjunto de normas de comportamiento” Moreno Fernández.⁵¹

La lealtad lingüística surge como reacción ante una posible sustitución de la lengua materna, que en el caso de poder otorgar un nombre de pila a un pariente cercano y bautizarlo como Ofelia⁵² o Francisco,⁵³ se le inscribe con ese más un nombre chino o solo con el nombre chino. Se trata de una reacción ante una posible amenaza de invisibilizar un referente cultural chino y concederle un nombre chino, para convertirlo en un símbolo sociocultural. Entonces, llamar a las niñas como Lin (preciosa), Hong (florecer, primavera, arco iris), Zhen (virtuosa) y a los varones como Chen (genial), Qiang (fuerte), Tao (maestro), entre muchos apelativos chinos, cumple una función social de expresar orgullo por su origen.

Al otorgar un nombre chino, se reconoce el significado especial de ese acto en esa cultura, pues se relaciona con atributos positivos como belleza, nobleza, naturaleza, aunque tendrá o no un sentido diferente según el contexto sociocultural y las actitudes sociolingüísticas acerca de las personas chinas. El acto de bautizar a un niño o niña con un nombre chino, pero cuya

51 Francisco Moreno Fernández, *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (Barcelona: Editorial Ariel, 1998).

52 Ofelia, Ophelia, Ophélie: nombre femenino de origen griego “ofeleia”: ayuda, que significa la que socorre a los demás.

53 Francisco: nombre masculino de origen germánico, derivado del italiano Francesco que significa “el francés”, en honor al país Francia. En femenino el nombre es Francisca. En Occidente este nombre es común, traducido a otras lenguas y como vemos, sin relación con la cultura china.

convivencia e interacción comunicativa no era con población china, hasta hace algunas décadas era objeto de distintas actitudes: extrañeza, ante un apelativo poco usual o burla de parte de individuos que discriminaban negativamente a los chinos. Por lo tanto, el sentido y significado que puede tener un nombre chino, en estas situaciones se perdía e ignoraba.

En el siglo XXI, en un marco global es común que alguien se llame como el actor Jackie Chan cuyo nombre verdadero es Chéng Lóng (成龙), el nombre de pila es Long, pero todavía hay xenofobia si una niña se llama Mulán (magnolia) o Píng'ān (Paz) con cualquier apellido, por ignorar su significado y asociarlo con sonidos algo semejantes.

En relación con los datos, es una costumbre usual que las personas hijas de migrantes chinos posean un doble nombre: uno en chino, usado en el seno de la familia o de paisanos cercanos y otro, en español o en otra lengua ajena a la tradición cultural china.⁵⁴ Entre los nombres de mujer es común May Lin o Mei Lin, que para algunos significa jade precioso o belleza. Algunos chino-descendientes bautizan a su hija con ese nombre, aunque no sepan su significado. Otros nombres son Lai, Jing Zen. Entre los nombres de hombre están Juk, Jung (correcto, justo), Pak chenk, Cho kua. La gran mayoría de las personas entrevistadas expresaron haber olvidado o desconocer el significado de su nombre chino y muy pocos sabían o recordaban el nombre chino de su progenitor migrante antes de la segunda mitad del siglo XX.

Estamos en proceso⁵⁵ de elaborar una tabla con un corpus, configurado a partir de datos recopilados en distintas regiones del país (Pacífico Norte, Caribe, Huetar Norte, Brunca o Pacífico Sur, Valle Central en las provincias de Guanacaste, Puntarenas, Limón, Alajuela y San José), información⁵⁶ reco-

54 Nos referimos a un nombre ajeno a la tradición china, es decir, de países occidentales, que puede ser en español, por ser la lengua oficial de Costa Rica o en otra lengua de la súper familia lingüística indoeuropea, ya sea de familia romance, anglo, germánica, entre otras. Por ejemplo, un hijo se bautiza como Antonio, pero también usan el hipocorístico inglés Tony.

55 Al presentar la ponencia en noviembre del 2019, en el marco del Congreso CIECH, tuvimos un problema con el registro de datos de otras provincias Heredia y Cartago. Para un archivo o base de datos esa información es importante, pero por el enfoque cualitativo, no consideramos prioritario mostrar datos en proceso, muchos de los cuales ya muestran saturación, pues se repiten las situaciones y ya es posible hallar tendencias.

56 La información registrada en la tabla comprende: A) Datos de la persona entrevistada: nombre y apellido, lugar de residencia, ocupación, edad, parentesco y generación en relación con la persona migrante de China. B) Datos del migrante: Relación de parentesco, año de ingreso a Costa Rica, región de origen en China, edad o fecha de nacimiento del migrante, ocupación (es) en Costa Rica, nombre chino, nombre inscrito en Costa Rica, significado del nombre chino, uso de nombres chinos con sus descendientes, ocasiones de uso y datos

pilada con base en entrevistas semiestructuradas y conversaciones casuales con personas de ambos sexos.

Las personas de primera generación, es decir, nacidos en China si tienen otro nombre, que usan solo en el ámbito familiar y de amistades de la colonia china, pero, en el seno de su familia cruzada (esposa costarricense e hijos cruzados), es desconocido o no se usa. Esto confiere un rol diferente a cada nombre: el chino como símbolo de identidad étnico-cultural y el apelativo foráneo o no chino, como estrategia para la inserción social en el nuevo entorno.

Las personas de segunda generación nacidas en Costa Rica, con padre y madre chino o de origen chino, también tienen el nombre chino, que cumple una función simbólica y de uso restringido a la familia. No obstante, en las personas de 2ª generación de migrantes, pero llamadas “cruzadas”, cuyo padre era chino y la madre “tica”,⁵⁷ es común que algunos posean un nombre chino, otorgado por su padre. Sin embargo, muchos no lo recuerdan, pues no lo usaban en la vida familiar con la esposa costarricense o porque el padre chino murió durante la niñez de la persona entrevistada o de sus hermanos y su madre tica no usó el nombre chino, como dijo una orgullosa limonense cuyo progenitor era cantonés. Las madres ticas no usaban el apelativo chino con sus hijas, pues les daba temor que fueran objeto de burla,⁵⁸ al tener un nombre extraño. Otros casos de esta generación es que el padre chino no les puso nombre chino a sus hijos cruzados, pero alguno de ellos si lo hace con sus hijos e hijas de 3ª generación, como nos relató un paisano de Canjel, en la península de Nicoya.

En la tercera generación, por lo general chino-descendientes con 25% de sangre china, es más probable conservar el uso de un nombre chino, siempre que alguno de los progenitores sea de origen chino. En algunos casos, se da la reafirmación del orgullo de ser chino descendiente al bautizar a sus hijas o hijos (extensivo a sus negocios o empresas) con nombre chino.

generales de la persona entrevistada.

57 Tica, es el gentilicio diminutivo de las costarricenses. Tiquicia es el apelativo para Costa Rica.

58 Es el caso de un joven de segunda generación en Costa Rica cuyos padres le pusieron únicamente nombre chino “Fu Kit” por lo que fue acosado en el colegio dado que su nombre suena como “Fuck it” en inglés.

Conclusiones

A pesar de que ambos autores somos antropólogos, con experiencia en el manejo de técnicas de registro de datos cualitativos, compartimos algunas experiencias en relación con el uso de distintas estrategias metodológicas al registrar datos sobre el nombre con personas que poseen un perfil especial: por un lado, hablar una lengua materna distinta a la de la persona que entrevista y conduce el tema y, por ser migrante de un grupo que ha discriminado. Hacemos una autocrítica pues si recolectamos información en el marco de una conversación casual con personas de reciente inmigración, que no hablan bien el español, estas evitan comentar y evaden conversar, alegando que están ocupadas. No obstante, el resultado es lo contrario en otras situaciones, ya sea conversación con la mediación de una persona conocida que traduzca; conversar la misma lengua o cuando el tema se trata con una entrevista solicitada con anticipación. Al comentar esto con paisanos, su opinión es que algunos son muy huraños, otros dicen que es por timidez o temor, pues el tema de asuntos familiares no se comparte con extraños y, además, algunas personas pueden desconfiar de dar información si están en trámite sus documentos migratorios.

Esta presentación fue un primer acercamiento a una investigación que requiere tiempo en el campo y en el gabinete, con el propósito de reunir un corpus más amplio y variado por zonas y generaciones de migrantes. En una segunda fase del estudio está la consulta de archivos para consultar documentos escritos y visuales sobre los apellidos y analizar desde métodos cualitativos las influencias y los cambios en estos apelativos que en un momento de la historia familiar fueron referentes de lugares en tierras lejanas y por distintos mecanismos del desigual contacto intercultural hoy no están en la memoria colectiva.

Bibliografía

Acón Chan, Lai Sai. “De Puntalín a Guanacaste: el aporte de los inmigrantes chinos al desarrollo socioeconómico de la ciudad de Cañas”. En *Los chinos en Ultramar; diásporas, sociabilidad e identidades*, coordinado por Ricardo Martínez Esquivel. México: Palabra de Clío, 2007.

Alvarenga Venutolo, Patricia. “La inmigración extranjera en la historia costarricense”. En *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2007.

Amaya, Jorge. *Los chinos de ultramar en Honduras*. Honduras: Guaymuras, 2002.

Arazandi Martínez, Juan. *Introducción histórica a la antropología del parentesco*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces, 2008.

Bariatti, Rita. *Italianos en Costa Rica, 1502-1952: de Cristóbal Colón a San Vito de Java*. San José: Universidad Autónoma de Centro América, 2001.

Bermúdez-Valverde, Quendy. “Las leyes anti-inmigratorias y la inmigración china a Costa Rica”. *Acta Académica*, n.º 50 (2012): 69-93.

Bordieu, Pierre. *El sentido social del gusto: Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno 2010.

Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.

Bourgois, Philippe I. *Banano, etnia y lucha social en Centro América*. San José: Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones, 1994.

Casey Gaspar, Jeffrey J. “La inmigración china”. *Revista de Historia*, n.º 1 (1975): 145-165.

Chang Vargas, G y Ximena del Río Urrutia. “Evidencias de Discriminación en el Habla (1994)”. *Revista de Filología y Lingüística, Facultad de Letras, U.C.R.* (2000).

Chang Vargas, Giselle. “Temor a la otredad: Transferencia en los imaginarios

acerca de la comunidad china en Costa Rica”. *ÍSTMICA. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras V*, n.º 16 (2013): 25-42.

Chang Vargas, Giselle. *Toponimia de la provincia de Limón*. San José: Imprenta Nacional, 2010.

Chaves Marlene y Alonso Rodríguez Chaves. “La inmigración China a Costa Rica. Entre la explotación y la exclusión (1870-1910)”. *Revista de Historia*, n.º 44 (2001): 159-195.

Chen, Susan. “Radiografía de una inmigración china en Puntarenas, Costa Rica”. *Estudios*, n.º 26 (2013): 104-123.

Chen-Apuy, Hilda. “La minoría china en Costa Rica”. *Reflexiones 5* n.º 1 (1992): 2.

Chou Lin, Diego. *Los chinos en Hispanoamérica*. San José: FLACSO. Cuadernos de Ciencias Sociales, 2002.

Cubillo Rodríguez, Nazareth. “Conformación de la colonia china de Puntarenas: celebraciones y festejos como espacio de unión comunal”. Tesis de Maestría en Antropología, Universidad de Costa Rica, 2011.

Fonseca Herrera, Zaida. *Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX*. Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica. 1979

Frazer, James George. *Taboo and the perils of the soul*. Londres: MacMillan and Co., 1911.

Giménez, Gilberto. *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2005. <https://estudios-cultura.wordpress.com/2012/03/13/gilberto-gimenez-la-cultura-como-identidad-y-la-identidad-como-cultura>

Golluscio, Lucía. “Introducción a la etnografía del habla y la comunicación”. En *Etnografía del habla. Textos fundacionales*, compilado por Golluscio. Buenos Aires: EUDEBA, 2002.

Kottak, Conrad Phillip. *Cultural anthropology: Appreciating cultural diversity*.

Estados Unidos: McGraw-Hill Education, 2015.

León Azofofeifa, Moisés. "Chinese Immigrants on the Atlantic Coast of Costa Rica: The Economic Adaptation of an Asian Minority in a Pluralistic Society". Doctoral Dissertation in History, Tulane University, 1989

Li Kam, Su Mui. "La inserción china y su expresión organizativa en Costa Rica". *Revista ASOGEHI* 2, n.º 3-4 (1997): 2221-2236.

Lu Jía. *Estudio lingüístico sobre los nombres propios de persona en chino*. España: Universidad de Granada. 2009.

Mato, Daniel. "Identidades transnacionales en tiempos de globalización: el caso de la identidad latina (estadounidense)-latinoamericana". *Colección Monografías* 33 (2006): 3-36. <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm>

Meléndez Obando, Mauricio. "Chinos en Costa Rica. La familia Quirós Solano de Juan Viñas". *Nación, Raíces*, 20 de octubre de 2006, http://www.nacion.com/ln_ee/ESPECIALES/raices/raices31.html

Moreno Fernández, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel: 1998.

Moreno Fernández, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel, 1998.

Murillo Chaverri, Carmen. "Tirando línea, forjando identidades de hierro y humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico, 1870-1890". Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 1994.

Nicole, Eugene. "L'onomastique littéraire". *Poétique. Revue de Théorie et d'Analyse Littéraires Paris*, n.º 54 (1983): 233-253.

Rodríguez Chaves, Alonso. "Los hijos del imperio celeste: una aproximación histórica a los 155 años de la llegada de chinos a Costa Rica". *Anales del Museo de América*, n.º 10 (2011): 268-278.

Rodríguez Chaves, Alonso. Comunicación personal. Cátedra Temática Patrimonio y Diversidad Cultural, UCR-Montes de Oca, Costa Rica, (14 de octubre 2019).

Soto Quirós, Ronald. “Inmigración e identidad nacional. “Los otros reafirman el nosotros””. Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1998.

Swadesh, Mauricio. *El lenguaje y la vida humana*. San José: Editorial Estudiantil FEUCR, 1966.

Watson, Rubie S. (1986). “The Named and the Nameless: Gender and Person in Chinese Society”. *American Ethnologist* 13, n.º 4 (nov., 1986): 619-631. <http://www.jstor.org/stable/644457>

Wu Ching-Chao. “The Chinese family: Organization, names, and kinship terms”. *American Anthropologist* 29, n.º 3 (1927): 316-325.

Nombres en chino. <https://ltl-chino.com/nombres-en-chino>